DOCUMENTO
O - D

III CONGRESO DE LA O.D.U.C.A.L.
(Lima, 12-17 setiembre de 1959)

DISCURSO DEL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU, MONSEÑOR FIDEL TUBINO M., EN LA INAUGURACION SOLEMNE DEL CONGRESO

El honor que se brinda a esta Pontificia Universidad Católica del Perú, cuyo Rector ha sido designado Presidente del Tercer Congreso de la Organización de Universidades Católicas de América Latina, me impone el honroso y grato encargo de abrir los actos de este certamen, preparado con esperanza de grandes proyecciones.

América Latina va madurando para la acción en conjunto tanto por el abolengo común y el común patrimonio de ideas y tradiciones, por las formas políticas de democracia alentadas por el culto inveterado de la libertad, cuanto por las necesidades que se pronuncian en igual sentido aquí y allá y postulan soluciones análogas. Más principalmente América sigue el camino comunitario por el empeño ostensible de obrar de consuno y en conjunto. Es, por tanto, natural que también la Universidad busque la organización coordinadora en el plano continental. Así la Unión de Universidades latinoamericanas, agrupa a casi todas las Casas de estudio del Continente, incluso las Católicas, que colaboran en su seno. Obvio igualmente es que las Universidades católicas, cuya unión americana se refuerza por el vínculo religioso que es idea y a la vez impulso y preocupación apostólica, quieran unirse para coordinar el trabajo e intercambiar puntos de vista con los fines que le son peculiares.

El espíritu de organización en el campo católico de América Latina ha avanzado mucho en estos años. Para prueba está el CELAM, esto es el Consejo Episcopal Latinoamericano con sede en Bogotá, que a través de sus Secretariados informa del movimiento a toda la Jerarquía continental. Uno de tales Secretariados tiene a su cargo los problemas de educación. Fué en setiembre de 1948 en el Tercer Congreso Inter-americano de Educación Católica, habido en La Paz, donde asomó la idea de agrupar a nuestras Universidades Católicas. Reapareció en el Congreso de Québec (Setiembre de 1952) de la Federación internacional de Universidades Católicas, introduciéndose la modificación pertinente en los Estatutos para hacer posible la agrupación regional. En el Cuarto Congreso Interamericano de Río de Janeiro (julio de 1951) se formuló el voto explícito por que surgiera semejante organismo. En 1953 por invitación de la Universidad Católica de Chile quedó plasmada la idea y nació la ODUCAL, que mereció la aprobación de la Santa Sede. Reunidos en 1956 en el Congreso de Bogotá, disfrutamos de la cor-

dial hospitalidad de la Universidad Javeriana, y ahora en este Tercer encuentro es la Universidad peruana, quien tiene el placer de acogerlos a Uds., Señores Rectores y Delegados.

Han pasado los primeros años, que son forzosamente de precisación en ideas y fórmulas. Entramos en una nueva fase a la que aspira servir este Tercer Congreso. Las Universidades Católicas en Latinoamérica son en la actualidad veinte, de las cuales son miembros de la ODUCAL dieciseis, distribuidas geográficamente en la siguiente forma: Brasil con 4; Chile, Argentina, Colombia, con dos; Venezuela, Ecuador, Mejico, Perú con una; en Centro-América las Universidades de Villanueva de Cuba y de Puerto Rico. No enumero, como es natural, los Institutos que no reúnen las condiciones reglamentarias para la afiliación, a saber, tener tres Facultades, una por lo menos de carácter civil.

Semejante cuadro ofrece un panorama, de realidades, en que las Capitales Sur-americanas, exceptuando las de Bolivia, Paraguay y Uruguay, poseen un centro de irradiación universitaria católica, que acoge espiritualmente a estudiantes de todo el País. Hay pues, una base para una acción continental. Todas las dieciseis están representadas en este Congreso. Un voto formulado en Bogotá fue la esperanza de una Universidad Católica Argentina y Centro-americana. En este momento con gozo acabamos de admitir en la Asamblea preliminar de la ODUCAL a las dos Hermanas de la República del Plata; sabemos, además, que en Centro-américa se han creado dos nuevas Universidades. Junto con las de Cuba, y PuertoRico contaríamos con una base de trabajo apostólico en la zona del Caribe.

Esta madurez institucional aparece en el carácter de nuestro Temario, elaborado sobre el del Congreso de la Asociación internacional de Universidades que tendrá lugar en Méjico en 1960. Los temas, excepto el primero, son en parte prolongación de los debates del anterior Congreso de Istambul. Nos asociamos en tal forma al movimiento ideológico y a la problemática universitaria de todo el mundo. Idéntico es el planteamiento del inminente Congreso de la Unión de Universidades latinoaméricanas en Buenos Aires.

Sin embargo, deseo evidenciar un aspecto de mayor importancia, latente en el Temario. Los problemas propuestos, muy complejos y difíciles, radican en la postura esencial que la Universidad ha de tomar frente a las exigencias actuales, que son muchas y antes desconocidas. Implícitamente la solución práctica depende de contestar esta pregunta radical ¿Qué es hoy la Universidad? el concepto de Universidad, vigente en diez siglos, resistirá el impacto de la evolución moderna? o deberá ser sustituido por otro?. Semejante interroga-

ción aparece formulada por el P. Agustin Gemelli (1). La exigencia de reformas alienta en todos los países, ya se trate de los Continentes jóvenes o del Continente viejo, aún cuando la diversa inspiración sea consecuencia del lastre del pasado o de la inmadurez del presente. A este propósito conviene decir que talvez entre nosotros se insiste en demasía en los defectos de la Universidad latino-americana, causa parcial, dejando en sombra la razón principal de la crisis, que es sin duda el nacimiento de exigencias y la oscuridad del planteamiento universitario. Si contáramos con medios suficientes, siempre quedaríamos como en el vuelo a ciegas. Si toda Institución debe marchar al ritmo de su época, la Universidad de hoy tiene que marcar un paso muy acelerado y abarcar terrenos mucho más amplios que ayer, aceptando la complicación de responsabilidades particularmente sociales. De aquí que el remedio no anda por la corteza, auspiciando modificaciones de gobierno, sino estriba en verificar los planteamientos sustantivos. Mucho menos consistirá en inclinar la Universidad, cuya esencia es nuclearmente Escuela y Cultura, hacia planteamientos activistas y de dedicación inmediata para lograr cambios sociales. Asistimos actualmente en América al nacimiento de una clase que considera la cultura, como valor en sí que merece la principal ocupación de un hombre; al mismo tiempo la afluencia de grandes masas juveniles pide elevar su nivel intelectual. A dichos interrogantes la Universidad ha de contestar.

El Primer Tema, plantea la formación religiosa y social de estudiantes y profesores como un imperativo peculiar de una Universidad Católica. Conviene repetir lo dicho muchas veces, que la tarea de toda Universidad es la formación en la cultura. Esta, mirada en católico, implica, con el más estricto rigor científico en la búsqueda de la verdad, una síntesis del saber en el plano de los conocimientos racionales y la armonía de éstos con esa otra manifestación divina que llamamos la Revelación cristiana. Nuestras Universidades ponen énfasis, según enuncia la ponencia, en esa tarea adyacente de formación, que tiende a complementar todas las facetas de la rica personalidad juvenil, orientándola no sólo intelectualmente sino deontológicamente con miras a la acción futura del profesional e intelectual y a la colaboración que un cristiano por título especial debe a sus semejantes, según lo enseña el copioso volumen del magisterio pontificio. En esta conjugación del Saber revelado y el Saber humano y de las verdades con la vida práctica ayuda sobremanera el impulso de la Iglesia, cuya misión es el apostolado. Haré notar que este Tema primero es eco de nuestro anterior Congreso de Bogotá y constituye una nueva consideración de lo tratado en el Congreso de Lovaina en 1958, de la Federación de Universidades Católicas de todo el mundo. Siendo

relatora la Universidad Católica del Perú, puedo adelantar que la conclusión principal de dicho trabajo, es que en todas las Universidades Católicas debe existir una organización de estudios religiosos y de estudios sociales.

El Segundo Tema se refiere al planeamiento de la educación particularmente en la Universidad y en América Latina. Dos aspectos parecen fundamentales en este enunciado: uno es el concepto de planeamiento en relación con la libertad y autonomía que postula la cultura. La coordinación es necesaria, pero dentro de la flexibilidad que implican las peculiaridades de cada Casa y las circunstancias del medio y del educando, entendiéndose que el planeamiento debe tener origen cultural y estar en manos de quienes hacen profesión de la cultura y de la educación. Este tema da lugar a que se enfoquen las interrogantes fundamentales a que me he referido.

Los siguientes Temas consideran tres problemas, originados por nuestra realidad moderna. Es el primero el equilibrio entre el humanismo y la ciencia en la formación del hombre universitario, entre la especialización y la cultura general, el uso de la técnica con sus peligros de deshumanización, la investigación científica dominio de selectos, el riesgo de deformar la realidad al permanecer en el mundo de los conceptos generales, el quedarse en un método unicamente expositivo sin formar para la valoración de las cosas. Cabe aquí responder si la Universidad es primariamente escuela, o si la tarea de investigación representa hoy su rol central, con lo cual, Señores, volvemos a la problemática esencial de lo que es la Universidad. No tendremos la pretensión, dice el P. Gemelli, de resolver el tópico, por cuanto es debatido desde hace muchos años en la vieja Europa, sin que, por confesión de los entendidos, aparezca aclarado; empero desde que este problema será materia de otras Convenciones internacionales universitarias en este y en el siguiente año, grande será la utilidad de semejante especulación. El Tema cuarto contempla la Universidad en relación a la formación de cuadros para la vida pública. Vienen a colación las exigencias crecientes de la profesionalización y tecnificación en la administración pública y en la empresa privada, y así también la preparación de los hombres que han de ocupar puestos directivos. Este cariz práctico aparece también en el siguiente Tema relativo al incremento de la población universitaria, debido por una parte, según lo dicho, a que las generaciones jóvenes acuden numerosas y muchos otros deben compartir el trabajo, como medio de sostenerse, con el estudio. Si bien es cierto, como lo hace notar un ilustre profesor italiano, Francisco Vito (2), que la Universidad nunca podrá renunciar a su función, que es esencialmente de cultura y de introducir a los jóvenes

en la madurez cultural, la gravedad del problema urge que se haga todo lo posible por hallar moldes, según los cuales el mayor número pueda beneficiarse de la obra universitaria. Porque nada se resuelve con cerrar llanamente la puerta.

Lo expuesto constituye el campo de trabajo para el Congreso. A su lado las Asambleas de la ODUCAL, tendrán la finalidad de fijar los medios prácticos para hacer efectivo el cambio de noticias, la coordinación del trabajo y la extensión en el ambiente general. Nuestra unión significa el deseo de comunicar experiencias, favorables o desafortunadas, y de ellas hacer partícipes a todos los que laboran en la Universidad latinoamericana, puesto que, si hay algo que es difusivo por naturaleza, es la verdad, la cual se afirma por si misma y no por los hombres que la profesan.

El III Congreso de la ODUCAL se inicia dentro del marco de prestancia que brindan con su presencia las Autoridades de la Iglesia y del Estado aqui presente, así como el Rector de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. El hecho que todas las Universidades Católicas afiliadas a la ODUCAL estén presentes representa un trabajo intenso y profícuo. Es un augurio iniciar las labores en la solemnidad litúrgica del Nombre de María.

Haga Dios que nuestra jornada arribe a conclusiones prácticas que sirvan para un progreso efectivo de la vida universitaria latino-americano bajo el signo de la Iglesia y de la Patria.

---

(1) GEMELLI, Agustin - La idea de la Universidad
Boletin de la ODUCAL, Año VI, No 3.

(2) VITO, Franceso - Il contributo dell'Universita alle soluzione dei problemi dell'uomo.

Actas del Congreso de Lovaine (agosto 1958)

12/9/1959